

MUJER-POEMA: PALABRA DE CURACIÓN

ERIKA YAMILE OLIVA BASANTE

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
MAESTRIA EN ETNOLITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
2009**

MUJER-POEMA: PALABRA DE CURACIÓN

ERIKA YAMILE OLIVA BASANTE

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Magíster en
Etnoliteratura.**

**Asesor:
WILLIAM TORRES
Antropólogo**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
MAESTRIA EN ETNOLITERATURA
SANJUAN DE PASTO
2009**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado, son responsabilidad del autor”

Artículo 1 del acuerdo N° 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Firma del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, Noviembre de 2009

AGRADECIMIENTO

“Agradezco a mi Tatarabuela Josefina, porque gracias a ella y a su sangre nació mi Bisabuela Javiera. Agradezco a mi Bisabuela Javiera, porque gracias a ella y a su sangre, nació mi Abuelita Sofía. Agradezco a mi Abuelita Sofía porque gracias a ella y a su sangre, nació mi Mamá Lucia del Socorro. Agradezco a mi Mamá Lucia del Socorro, porque gracias a ella y a su sangre nacimos mis hermanas Diana, Carola y nací yo. Agradezco a mi sangre, porque gracias a ella nació mi hijo Illariy.”

DEDICATORIA

A Sofía, Lucía, José Elías, Diana y Carolita por ser cuna para mi existencia.

A José e Ilariy por enseñarme la sabiduría de vivir.

A Kajuyali Tsamani por sus palabras, libros, sonrisas y enseñanzas.

A la poesía,

Al nacimiento,

Al ensueño,

A las hermanas, a los hermanos

RESUMEN

Desde la poesía hablare del mito fundante del origen del universo, el mito que se ensarta entre las raíces de las plantas de poder que con amor ha donado la Pacha Mama. Este mito es la mujer y su poder fecundo, es la poesía y su poder fecundo, es el útero y su poder fecundo. En este ejercicio de escritura, me pregunto si la poesía se convierte en una expresión de la filosofía andina, de la Pacha – Sofía, teniendo entre el inventario un Territorio Andino que está rodeado de palabras que son poesía, de imágenes que se traducen en cantos; que son metáforas de la historia del cielo andino, donde lo femenino crece en vínculo con la creación del mundo siendo mito de creación, siendo poema.

ABSTRACT

From the poetry I will speak of the myth fuses of the origin of the universe, the myth that is threaded among the roots of the plants of power that with love the Pacha has donated Suckles. This myth is the woman and its fertile power, it is the poetry and its fertile power, it is the uterus and its fertile power. In this writing exercise, I wonder if the poetry becomes an expression of the Andean philosophy, of the Pacha - Sofía, having among the inventory an Andean Territory that is surrounded of words that are poetry, of images that are translated in songs; that they are metaphors of the history of the Andean sky, where the feminine thing grows in bond with the creation of the world being creation myth, being poem.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	10
1. CONTEMPLACIÓN	13
2. MUJER-POEMA.	29
3. MUJER-POEMA: PALABRA DE CURACIÓN	41
EPILOGO.....	55
BIBLIOGRAFÍA	57

GLOSARIO

Allpamama: Madre tierra (quichua)

Cochas: Laguna (quechua)

Copal: Es una resina vegetal del árbol del género *Bursera*. En la época prehispánica se le conocía como copalquáhuitl, “árbol de copal”, y a la resina como copalli, “incienso”. Según Francisco Hernández, protomédico e historiador de Felipe II, rey de España, este vocablo se utilizaba para designar a cualquier género de goma.

Illariy: Resplandeciente, amanecer, fulgurante (quechua)

Kogui: Son un pueblo amerindio que habita en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, en los valles de los ríos Don Diego, Palomino, San Miguel y Ancho. Son unas 8. Están organizados por poblados, en los cuales la autoridad es el **Mama**, figura central de la cultura Kogui, que encarna la ley sagrada.

Mama Killa: madre luna (quechua)

Pacha mama: Divinidad incaica que representaba a la Tierra. (Quechua).

Taita: Padre, Papá.

INTRODUCCIÓN

Sensaciones vuelan por mi mente, caminos de recuerdos se instalan en este momento entre mis dedos. Me miro y soy yo emanando instantes que no se adormecen, más bien se purifican entre las lianas de la memoria.

Voy a hablar de la palabra, de la que se empieza a bifurcar en la existencia de los seres humanos cuando miramos el cielo y sentimos que algo dentro bien adentro nos está hablando, esa palabra que está sentada en las piedras de la Cascada esperando ser encontrada y cantada, esa palabra que esta agarrada del cordón umbilical del universo y nos cuenta que la Tierra es una Dama que nos llama al centro de nuestros corazones para limpiarnos con la luz de la mañana.

Voy a hablar de la palabra poética, de la que llena el mundo de imágenes que danzan en las entrañas construyendo la fantasía, el ritual, la oración.

La mujer - poema que se construye en delgados hilos desde su útero y hacia el cielo, se arrodilla frente a los misterios del universo y es mito y rito, es mujer acuosa que da pensamiento a los seres vivos y en unión con el otro son círculo de nacimiento y muerte. La mujer descubre que el origen del mundo es un poema que ha llenado de leche sus senos para amamantar las historias y los tiempos, es un cielo que se tiñe de sangre fértil, de espacio doloroso, que como en un parto rompe las entrañas ya construidas y en llantos se apresura a vivir.

Es la mujer poema que abre sus piernas en la espera de cantos mágicos, es la abuela que toca tambor y entona palabras de poder para que nada este suelto y sin raíz. Es la mujer que escava con sus dedos la tierra negra para buscar la verdad que se esconde en el agua, la tierra, el aire y el fuego, buscando el mito trasgresor que supera cualquier historia. Es mi propósito contar esta historia desde

una creación etnoliteraria, compuesta de una narrativa poética, como también de poesía. Escribiré desde la poesía el volar de la mujer en el origen del mundo andino, la posibilidad de la fertilidad traducida en la palabra de poder, en la palabra que engendra y así realizare un aporte a la literatura que nace en los caminos de los ancestros milenarios, de los amores milenarios entre la luna y el sol, de los amores milenarios entre las montañas sagradas y entre los amores milenarios de una mujer con su útero.

La mujer en su hermosa cualidad de fertilidad, da luz a la vida, los mitos, la poesía y la historia. Es camino que persigue las noches de estrellas pariendo sonrisas y buenos cantos, sus piernas se abren en espera de la sangre que se derrama cuando la vida da los primeros avisos y los ojos se convierten en cómplices del cosmos que se adelanta a recibir las manos blancas y húmedas del nuevo ser, convirtiéndose en palabras fecundas y gestantes. Basta un solo grito y la mujer crea, basta un solo grito y el nacimiento se ha hecho fortuna.

La mujer y la Pacha Mama, la Tierra, vienen cabalgando en nacimientos de oraciones y poesías por la vida, los sueños, la magia. Mujer que da vida, es oración y poesía. Es así como, la escritura poética, el acto de creación poética es un continuo pensar en los caminos de la mujer y su relación con la poesía, en estos caminos he realizado reflexiones donde vinculo la triada: Poesía – Mujer – Curación y en esta vinculación se vuelve realidad el don, el regalo de la palabra, considero que la poesía es una mujer que cura. Es un espíritu femenino que nos llena de imágenes y trasciende nuestras realidades para así convertirse en mensajera que nos comunica con los espíritus y en el círculo infinito de amor universal, los espíritus la transforman en curación.

Entonces, es la poesía la energía femenina que engendra el poder de la curación en sus nacimientos y en sus muertes y así como las diosas capaces de dar a luz un territorio, un pueblo, una historia; la poesía es la dama blanca, la diosa sagrada y guerrera de la palabra, que engendra la palabra.

Una palabra poética que está inserta en la región andina, donde los mitos de creación están siempre relacionados con el poder femenino y fecundo de la mujer, donde las mujeres, las abuelas sagradas convierten sus cantos en poesías que son oraciones por la vida y su gente, por su curación y la de sus pueblos. Aquí la escritura poética, este texto poético nace en agradecimiento, en recuerdo de las bondades de la madre tierra, como una manera de ritualizar mi existencia a través de lo que más disfruto hacer en la vida: poetizar.

De esta manera, el texto tiene tres partes: La contemplación del universo externo e interno para entender que mi encuentro con el mundo es a través de la poesía, la Mujer-Poema que se desliza en vientres escritos de versos y metáforas y la Mujer-Poema: palabra de curación, que ha descubierto que la poesía es el camino para encontrar la curación propia y de los demás, la curación de la propia herida, la curación femenina y es sentada en los círculos sagrados donde esto se hace realidad. La trama y la urdimbre de este texto entre lo poético y lo analítico o de pensamiento es un devenir, un soplar, un impulso amoroso en la relación que tengo con la palabra. En cada momento de escritura llamo a lo sagrado de la palabra para relacionarme con ella, lo que siento en mis adentros, lo que surge en mi relación con la Pacha Mama y lo que otros y otras han escrito, han teorizado sobre este tema y así, de esta manera, surge el texto que presento a continuación y lo presento como el resultado de sentir la palabra poética en su expresión curativa

1. CONTEMPLACIÓN

**Poesía mutante, poesía caminante, poesía espejo,
permite que bailemos en tus infinitos caminos:**

**Estas hojas son
las amigas del secreto nocturno,
me acuesto y me reflejo en
la paciente hierba.**

**Estas manos son
las abuelas del ensueño.
Rozo mi vientre con ellas,
dibujo mi útero,
soy blanca.**

**Estos ojos son
los viajeros de todos los tiempos.
Ramos de paisajes
se dibujan en ellos.**

**Estas piernas son las carreteras
de mi historia.
Danzo en la luna,
danzo en la nube,
danzo en el cielo.**

**Música arco iris
entona mi cuerpo.
Es hora de vibrar,
es hora de cantar.**

Junto con la palabra y los seres que me acompañaban ese día decidí salir de mi existencia y de la realidad para volverme una con el Universo, no sabía lo que experimentaba, no entendía lo que aquella Planta Sagrada estaba renovando en mí; simplemente todo mi cuerpo se convertía en una hoja cayendo sobre la Tierra y exhalando suspiros de vida. En medio de las sensaciones físicas una voz apareció entre las nuevas imágenes que mis sentidos emanaban, la voz ausente del ruido exterior cantaba voces milenarias, ancestrales y me pedía que renovara mi existir como si limpiara con agua las partes sucias que en mi pensamiento se encontraban. Había entrado al Círculo Universal, al Círculo Sagrado del Cosmos y ahí, la Diosa, La Pacha Mama se hacía presente en mi memoria, antes no la había reconocido, no era consciente de su poder; ahora, me pedía volver, me pedía renovarme, me pedía cantar sin temor, me pedía hablar sin temor y así como si fuera poseída por un aliento verde mi cuerpo danzó y escuchó esta voz que después hacía presencia en la palabra de mi gran amigo y abuelo Kajuyali Tsamani¹.

Esa noche, estaba sentada en el centro del Círculo verde. Todas las sogas de mi cuerpo se conectaban con las montañas de esta región. Era silencio bonito y Sagrado, era viento purificador, era copal de Diosas. Entendí, por ejemplo, que la razón es la explicación insistentemente obsesiva de todo cuanto podemos y no, abstracción absurda de realidades visibles y negación sistemática de realidades invisibles, pero latentes.

Este encuentro, fue el gran inicio de mi escritura, yo deseando dejar de ver; la Pacha Mama abrazándome en dolores profundos, funestos. Mi mente, mi memoria controlada y aquello rindiéndome a pequeños matices, a fragmentados matices, invitándome a profundizar en las hierbas que ahora aparecían brillantes, fosforescentes. Así decidí saludar esta nueva vida, inmescuirme con la nueva

¹ Shamán. Maloka Nabi – Nunhue: Casa del Jaguar. Nariño – Colombia.

realidad y envolverme con la Abuela Sagrada en la escucha atenta de la Tierra soñadora, a la que en tantas noches me había negado.

Talvez algún día había escuchado los cantos de los pájaros, pero nunca había decidido con tanta valentía bañarme por los colores del amor y así, en esta Danza Sagrada mis manos revolotearon en el aire y lo han hecho en muchas noches, días, amaneceres y atardeceres. Han revoloteado por que han entendido que la vida se nutre de la siembra y del agua, se nutre de la gestación y la fertilidad, del Taita Fuego y del Taita Sol. Que la Luna no es una luz inerte; sino que se convierte en espejo para las Mujeres.

Hermosa luz para esta historia, la Luna, *Mama Quilla*, plantada en el centro del cielo hablando directamente a mis memorias y en su luz dibujando los senderos para abrazar a los otros, a las otras y en ellos y en ellas a mí misma. Como no contemplar también la luna para reclamar palabra:

I

**Camino de luna llena
que traspasas el abismo
de la historia y los recuerdos.
Sembrá flores en las palmas de mis manos
Donde todo ha nacido, donde todo ha muerto.**

**Camino de luna llena,
porciones de alma
se han escrito en mis huesos,
cuando recorriendo tus laderas
mis dedos ya cansados
de intentar,
de perder,
han posado el aliento
en la fría soledad del cemento.**

**Camino de luna llena,
saboreo el miedo
de mis muertos
y la brillantez
de mis vivos,
tienen un toque de miel guardado,
saben a tu profunda luz
porque han declarado
ser mis parientes
y acompañar la
vecindad de mi existencia.**

II

**Luna que llegas
en medio de la danza araña.
Sacas tus hilos, abriendo
un tejido para
purificar mis entrañas.**

**Madre sin casa,
que posas tus ollas
de barro en las venas
de madera reluciente.**

**Luna roja,
luna creciente,
madre de todas.
Diosa acalorada en la entrepierna.
Son tus regalos
cantos para el camino**

del alma viajera.

**Son tus abrazos,
cueva para el que no quiere
nacer y se acurruca
en el líquido del sagrado vientre.**

**Quisiera rasgar tus paredes
para danzar con este cuerpo
en medio de la montaña
y escupir sonidos de abuela,
y escupir cantos de ancestros.**

**Quisiera abuela,
saborear tus magias,
ahora que soy hechicera
entre tus líquidos.**

Esta noche y esta poesía y otras noches y otras poesías han sido la mirada creadora donde ya no soy yo, sino soy yo en una dimensión múltiple y soy tocada y afectada por infinitas situaciones que hacen que se produzca la Poesía Sagrada. Ha sido bañándome en las Cascadas, rindiéndome a mis temores y surgiendo victoriosa en medio de los dolores donde la palabra que escribo ha ido tomando el color de lo contemplado, de lo adherido al cuerpo y a todo aquello que siento más allá de mis límites físicos. Entonces, descubrí que la manera de escribir, la manera de contemplar el universo lo empezaba a hacer a través de mi relación con la Diosa. Según Robert Graves "...la prueba de la visión de un poeta es la exactitud de su descripción de la Diosa Blanca..., la Madre de Toda Vida, el

antiguo poder del terror y la lujuria, la Araña o la Abeja Reina cuyo abrazo significa la muerte”².

Es esta Diosa una mujer que teje su vida y la de los otros, una mujer que escribe la historia en las plantas de los pies de los hombres y mujeres que caminamos sobre ella y en la espiral Andina a la Diosa la hemos llamado “*Pacha Mama*”. Las mujeres somos la tierra, reza una abuelita Kogui en sus palabras de curación³ y como tierra ofrendamos a los árboles, que son los hombres y sostienen las raíces del cielo, así esta poesía se ha convertido en la ofrenda que entrego a los árboles y estos son el tronco por el cual me conecto con el cielo y entablo esta infinita relación con lo sagrado y con lo profano.

**Escribo con palabras de árbol.
El cielo envuelve mis sentidos
y la madre verde moldea los silencios.**

**Escribo para ahuyentar
el latido impaciente
del nuevo comienzo.**

**Escribo sin memoria y sin pasado,
ahora soy una hoja seca
que ha caído de verdes ramas.**

**Palabreo en espirales
que envuelven ciclos amarillos
y soy árbol y madre verde,
soy silencio, soy ausencia,
soy voz y el.**

² GRAVES. Robert. La Diosa Blanca 1. Madrid: Alianza Editorial. P 29.

³ Jardín de palabras. Encuentro de Culturas Andinas. Curación de lo Sagrado Femenino. Pasto- Nariño. 2009

**Soy en el grito,
en el camuflado grito
del amor hecho vida.**

**Soy Illariy, nuevo resplandor y trueno,
soy Guacamaya,
águila que danza,**

Soy aquí en la palabra y en el árbol.

**Escribo para ser,
soy para escribir.**

**Un cielo en poesía,
ira en escritura,
descanso y amada ausencia.**

El encuentro con la palabra que es poesía, esta adherida a la historia femenina en la contemplación de las narraciones sencillas del universo donde la Pacha Mama es mirada de hombres y mujeres, es grito poderoso de la fecundidad que esta alumbrando su llegada, es soledad nocturna, calor de amado, es tierra campesina y llanto de asfalto. Esta tierra Andina está rodeada de metáforas, mitos, rituales de creación y nacimientos, está rodeada de magia donde la palabra ancestral se retoma como mujer que se inclina para parir sus hijos, sus hijas; aquí los cantos de los Abuelos Sagrados limpiando y las abuelas sembrando, me han hecho recordar la olvidada región a la que pertenezco, la Región Andina, impregnada de luces y colores, de mujeres valientes y hombres guerreros que han buscado en la tierra el sustento para vivir. Es región de grandes victorias y grandes luchas. En esta región me arrodillo y pido compasión por el presente, contemplándola mis

palabras vuelan como pájaros para buscar los horizontes donde he de acampar
con la respiración de mi hijo.

**Topográficamente hablando,
me ubico entre montañas del lado sur,
donde los rayos lunares
saben a romance.**

**Región mía,
con abismos majestuosos,
cascadas de lágrimas y nostalgias.
Paisajes vestidos con follados verdes,
lluvias nacientes en abril
y vientos de agosto.**

**Estas montañas del sur
avanzan como ejércitos,
en cadenas guerreras.
Sur de victorias silenciosas,
de guaneñas danzantes
con el machete en la mano
y el guagua al hombro.**

**Sur de negros y mares,
amores que se pierden en la tierra.
Entre los campesinos que arando sueñan
nuevas cosechas.**

**Mi amor te entrego,
tierra prudente.
Mis manos para sembrar,**

**y un corazón que puede multiplicarse
en miles para cantar sonsureños y sanjuanitos
en época de carnaval.**

Por estos caminos he trasegado para convertirlos en poesía, por los caminos de la contemplación del universo, en los ríos infinitos de la poesía y en las Cochabambas Sagradas de la mujer Andina, de la Pacha.

**La lluvia duerme en las hojas
danzantes del maíz andino
y en sus venas anida la belleza
que camina sin soledades
en el azul de este cielo guerrero.**

**Bajando a paso lento,
viene gritando la palabra en poesía,
su nacimiento es regalo de dioses
y en ella la historia se viste de colores.**

**Los dioses cuentan secretos al oído,
dicen que algún día el hombre ha de morir
y la poesía se encargará de hablar.**

**Palabra de marzo,
poesía de agua,
entrega a nuestros cuerpos
el pigmento de tu nombre.**

**Permite que nuestras manos no terminen de citarte.
Que nuestros ojos te descifren donde habitas, escondida.**

**Pero sobre todo,
que la voz se levante en contraste con el silencio
y no existan excusas para enunciarte, para gritarte,
para proclamarte.**

**Palabra de marzo,
poesía de agua.**

El mirar hacia afuera entre estas montañas, me ha permitido saludar mis adentros, encontrarme no únicamente con el paso de los colores en los amaneceres volcánicos, sino también rebuscar lo profundo de mi existencia y es esta también una contemplación para que la poesía mujer y tejido se bifurque entre mis dedos, por eso el encuentro con esta Tierra abre la imaginación para que la palabra poética hable de la fuerza de las Mujeres Tejedoras, Mujeres Arañas que han venido danzando para transformar la tristeza en Palabra Sagrada y de curación, siendo así una resistencia a los maltratos de la historia y una posibilidad de seguir sanando las heridas profundas que las mujeres hemos venido asumiendo, tal como la Malinche⁴ que escribe su historia en los labios de otros y otras, pero su palabra también es flor, es nuevo reino y la posibilidad de limpiar a diario no solamente su existencia; sino también la del pueblo que la acompaña a lo largo de sus tristezas. La Malinche era la lengua y su responsabilidad era la de pronunciar la palabra que permitiría a sus hermanos y hermanas viajar en la memoria de cientos de generaciones atrás.

Por eso, miro, observo, contemplo para hablar en poesía y así curarme de los fantasmas que esconde mi cuerpo y de las debilidades que van nadando y nunca dejan de hacerlo, pero son fuente de inspiración para ser transformadas en un canto por la vida.

⁴ ESQUIVEL, Laura. La Malinche. Punto de Lectura. 2007. p. 76

**La palabra
es una doncella escondida
y sin nido,
que pelea entre las
entrañas de la mujer salvaje;
que siendo una, se convierte en dos.**

**Su nacimiento tiene que parirse
como el grito del primer vientre,
que se deshace,
se transforma,
se pulveriza;
y se convierte en luz blanca,
sagrada,
viva.**

**Esta palabra esta
sentada en los arbustos
del útero,
esperando un suspiro
para así, fundirnos
una y la otra
en nuestro salvaje presente**

Porque el ser amante del Universo, me muestra también las difíciles horas donde la rabia nace, donde la frustración es amiga, donde la tristeza se convierte en hermana. El ser mujer y el encontrarse con las bondades de la Pacha Mama, es un camino que muchas hemos recorrido, un camino que no deja de ser motivo de temor, un camino que es negro, rojo y blanco. No es sencillo amar las entrañas de la Tierra, no es sencillo arrodillarse detrás de una Cascada para agradecer; todo esto tiene un antes que en el caminar de mis piernas ha venido cargado de la

respiración de lo oscuro, de lo que duele, de lo que angustia: cuantas veces mi corazón se ha mirado en el espejo de la historia sin reconocerse, sin encontrarse y aún así ha seguido cantando poesías de vida.

I

**Tengo una rabia que se aloja en mis ruinas.
Es la inquilina que martilla mis puertas
mientras duermo en las medias tardes.**

**Me sonroja cuando me miro en el espejo
derrotada por sus guerras.**

**Me asfixia en las noches
y soy de ella a cualquier hora.**

**Esta naciendo incansablemente,
se purifica en mis tristezas y
ríe victoriosa cuando el llanto
se aproxima dirigido por sus mañas.**

**Que vas a hacer ahora?
seguirás alojada en mis debilidades?
seguirás corriendo en mis calles?
Que vas a hacer?
te reto a abandonarme,
te reto a silenciarte.**

**Ya no quiero verte más
porque esta derrota, como las otras
mañana dormirá sus ojos y tendrás
que preparar tu entierro.**

Apúrate a morir.

**Rabia sin apellido,
rabia confusa,
rabia indecisa,
rabia maltrecha,
rabia dañada,
rabia perversa,
rabia derrotada,
rabia maléfica.**

II

**Confieso con vehemencia
que mi mente ha dejado
envolver en sus ideas
tanto dolor, como le ha sido
posible guardar.**

**Si, he sido esclava
una y otra vez
de los malos presagios
y los malos tiempos.**

**Me he revolcado en la incertidumbre
y el desasosiego.**

**No he podido remediarlo,
porque mis entrañas que sangran
se han entregado al miedo absoluto,**

**al no camino,
al no destino.**

**Yo he atravesado
estos momentos
con las uñas pequeñas
y los brazos alargados,
yo, he sentido
mi vientre purificarse en medio del insomnio
y la indiferencia.**

**Mi corazón se ha
dispuesto así a la vida.
Sin mentiras,
sin adornos,
apuntalada en el esfuerzo
de seguir viviendo
por seguir amando.**

**Al final de todas las palabras, esta el final de todas las sensaciones,
por eso ahora, imbuida en la burbuja
de aire de esta tarde:
confieso y lo entierro,
confieso y me absuelvo,
para abrazar la sabiduría del perdón,
y seguir siendo mujer guerrera
mujer de danza,
de estrella
y luna llena.**

Esta tierra ha sufrido con inmenso amor las pisadas de la guerra y aún así continúa escribiendo la historia de los seres que la habitamos.

Por eso mis palabras también se alimentan del dolor, de tristeza, de nostalgia.

**“Mejor me escondo,
que tal que alguien me vea
acabándome en mi propia humanidad”.**

**Mejor me escondo,
y asomo la cabeza por una esquina de la luna
para reflejar en el universo
ojos con rayos de luz.**

**Mejor me escondo,
y escribo en las venas de los árboles
las palabras contadas con la memoria
de los tiempos.**

**Mejor me escondo
en tus pantorrillas, para amanecer
con sabor a tus olores.**

**Mejor me escondo
en el verso, nido de mis mañanas,
atardeceres y anohecidos.**

**Me escondo en mi silencio,
en el habitar colorido de la magia,
en la oración, poesía guerrera,
en las uñas pequeñas de mi hijo.**

**Me escondo en la cascada
y en sus montañas.**

**Me escondo en voz,
Allpamama, amiga y abuela
para inundarme de tus verdes,
y así danzar, danzarina
en las palabras que tus lianas
Me señalan.**

En este primer momento de la escritura poética, me siento en mi tierra andina y con solo observar - observarme, sentir - sentirme, la palabra empieza a tomar forma, a danzar en el lugar que el camino entretejido en la memoria ha preparado para ella y que se convierte en útero. Es tierra andina de historias y de mitos es útero lleno de vida para parir, parir la poesía que me cura y en círculos sagrados cura a los otros.

2. MUJER-POEMA.

**Soy agua y sueño.
paciencia, esencia,
nube solitaria,
nube colgada de la montaña.**

**Me inspiran las hojas blancas
porque seducen el recuerdo.**

**Me inspiran los talones
porque son piedra,
son camino.**

**Me inspira el licor
que erotiza la belleza
de la mirada.**

**Me inspira el romance
cuando se hace noche en el semáforo,
el ramo de las flores silvestres
recogidas de la mano adolorida,
campesina,
tierra.**

**Soy alma poética
encontrando razones
para gritar con profunda inspiración
lo que mis huellas dactilares
han dibujado en el lienzo de la abuela.**

En esta región se ha sentado la inspiración para hacerme su amiga y permitirme ver la realidad de maneras que solo la poesía conoce, como dice Octavio Paz: "...las palabras mismas constituyen el núcleo de la experiencia."⁵; dando paso a una creación que esta impregnada de misterios sobre los cuales tengo la posibilidad de nadar para construir la poesía y esta poesía conjugada con la participación en diferentes rituales individuales y colectivos ha ido poco a poco transformándose en oración, para que la oración nazca vuelve la inspiración, vuelve otra vez en danzas y en rituales, en el sentir profundo de mi existencia como mujer arraigada a este territorio y mujer fértil que hace de su vida un poema, un poema escrito en oración.

La relación con el nacimiento y la mujer es imprescindible, todos los seres humanos nacemos de un vientre fértil y agrandado por la magia del universo que se vuelve nido para recibir un nuevo ser. La Tierra Andina, Tierra de volcanes, de montañas, de cascadas es una gran madre que alimenta sus hijos con las bondades de la naturaleza, tierra donde los mitos de creación se fundamentan en la capacidad fértil de la mujer, donde la Abuela Araña teje siempre el destino, la vida, el ahora, el pasado, el futuro y este nacimiento es un poema nacido del vientre de la Madre Tierra. Aquí he decidido ser mujer fértil en la palabra y en el vientre. Aquí decidí traer a mi hijo, para que sea su sonrisa una flor para esta tierra.

**Personita de la luna,
semillita de cascadas,
tu blanco vuelo es sonido
del ayer y del mañana.**

**Canción, canto y silbido
son limpios tus sonidos:**

⁵ PAZ, Octavio. El arco y la lira. Barcelona: Opera Mundi. 1998. p.33.

**yo te cuento de las noches
Y tú me llamas a los sueños.**

**Canción, canto y silbido.
Piedra antigua que escribe
de nuevos caminos.**

**Hija mía,
Hijo mío,
serás ahora luz para los viejos
y abrazarás con tu cordón el recuento de
todos los tiempos.**

**Hija nuestra,
Hijo nuestro,
venís llegando
y queremos soplarte viento de los nuevos.**

**Semilla de cielo,
pedazo de canto sagrado.
Eres círculo de historia,
nacimiento nuevo,
ahora, antes y después.**

**Hija nuestra,
Hijo nuestro.**

Engendramos nuestro hijo, él con la valiente labor del guerrero y yo, como engendro un poema: sentada en el círculo de las Abuelas Sagradas. Mis palabras cuentan la danza que mis ojos han descubierto cuando las piedras calientan con su calor mis entrañas y me dotan de la fuerza necesaria para salir cantando por el

bienestar del universo, entonces soy dueña de la inmensa alegría del inicio de una oración que cantada se va al cielo y llega a mis manos para ser fuente de poder en los otros.

Esta oración es también un canto, mi propio canto, a través del cual dibujo y danzo con palabras el entorno que me habita y en el cual yo habito, transformándose en una forma de curación que experimento día a día; así, la fuente de mi inspiración esta asentada en los profundos lugares donde no alcanza a llegar mi realidad externa y los cuales necesitan curación, asumiendo desde el lenguaje chamánico que “Curar es el arte de decir las cosas.”⁶, donde mi curación radica en la escritura de la palabra como una forma de oración, la poesía sagrada, la poesía curativa.

**Soy poesía migratoria,
Mujer de pasos ancestrales.
Tejo en mi profunda oscuridad,
Tejo desde el silencio de la noche,
Tejo con las yemas y las uñas
De mis dedos
Un espacio en el sagrado cosmos.**

La poesía juguetea en mis manos y en mis recuerdos avisándome que es un asunto misterioso y devela secretos escondidos en los ojos de los árboles, se vuelve un camino interminable entre las manos y los rituales del despertar. Se convierte en la amiga guerrera que sienta su cuerpo para que los otros se sirvan de su paciencia; es estado del alma curativo donde los vacíos y los presentes mueren para eternizar los espejos creados por la compañía de la realidad y danza, danza, danza. La poesía ha sido un puente para soñar, se ha escrito en el aire y descubro que mis manos, son extensiones imprecisas de la existencia, siento

⁶ Leandro – chamán andino. En: Curar es el arte de decir las cosas. Una exploración de las palabras y del lenguaje chamánico. Quito: ABYA-YALA. 1988. Pg. 151.

que las palabras se han creado para que en el universo se puedan contar historias sagradas y profanas, suplicando por que esta sea el barco donde los viajeros aprenden en que lugar zarpar y en que lugar finalizar el viaje, así oran exigiéndole compañía.

Tal como dice Octavio Paz:

“La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro. Pan de los elegidos; alimento maldito. Aísla; une. Invitación al viaje; regreso a la tierra natal. Inspiración, respiración, ejercicio muscular. Plegaria al vacío, diálogo con la ausencia: el tedio, la angustia y la desesperación la alimentan. Oración, letanía, epifanía, presencia”.⁷

En mi experiencia la poesía ha llegado como una manifestación extrasensorial, a través de la cual he comprendido que el universo va más allá de los límites que mis sentidos perciben y con la ayuda de los Espíritus Sagrados que viajan de mi mano en diferentes momentos de mi existencia me he entregado a la palabra desde su función curativa y sanadora. Los textos que en esta experiencia han surgido desde mí ser vienen teñidos por un aspecto religioso que tal como Homero, los he convertido en oraciones perdurables para mi historia y la historia de las mujeres y hombres que me acompañan.

Por esta razón, descubro a la poesía como un espíritu femenino que se engendra, que me engendra en pequeños trozos de vida, de Cascada, de sueño y nube para entender, tal como lo hacen las mujeres que mantienen la vida del universo, que el poder de la reproducción que tiene la mujer es un poder que se hace evidente en la siembra, en la artesanía, en la danza y en mi caso en la poesía.

⁷Ibid 5. p.33

**Soy mujer de huesos,
cantante de las estrellas
y danzarina de la tierra.**

**Soy así como las mujeres son;
siendo todas una, llamamos
a las puertas de la felicidad
y en nuestras entrañas
anidamos los nuevos cantos.**

**Nuestro cuerpo es la cueva,
nuestros pies, las venas por donde corre la sábila de la tierra.
Son nuestras manos, el telar donde urdimos los hilos del universo
y en nuestros ojos conservamos la memoria de otros tiempos.**

**Mujeres victoriosas,
que nuestros pasos dejen el sentir de la vida
por donde viajemos.**

**Mujeres de ensueño,
abrasemos, soñemos, compartamos, dancemos en una sola respiración y
vibremos ahora que es este nuestro momento.**

**Mujeres victoriosas.
Mujeres de luna.**

Según Luz María Lepe Lira: "Para los pueblos indígenas de América la palabra es el fundamento. La palabra del hacedor está cargada de magia, constituye y da vida a seres y cosas"⁸. Es así como mis textos se han ido tejiendo como una

⁸ LEPE LIRA, Luz María. Cantos de mujeres en el Amazonas. Colombia. Convenio Andrés Bello. 2005.

telaraña que crea y genera estados de vida, la considero una aliada en mi caminar como mujer y madre, como mujer que canta y hace oraciones al cosmos:

**Mujer de llantos subterráneos,
de guerras solitarias.
De vientres engrandecidos por
los coqueteos de nuevas vidas.**

**Mujer de amorosas preocupaciones,
cálidas y eternas.**

**Mujer de soledades ancestrales,
inclina tu cabeza en la cueva
de la madre eterna y arroja uno tras
otro tus dolores del alma.**

**Los niños pequeños
y débiles,
tus cuentos no tan pasados
de amores y desamores.**

**Arrójate, tal como si
fueras una hoja.**

**Piérdete mujer
en la espesura de la hierba,
tu con tu leche
y con la vida.**

**Mujer de soledades de luna
y alegrías de sol.
Descansa amante
entre la tierra.**

Descansa amante.

No es únicamente el acto de escribir poesías desde una creación literaria, es el acto de engendrar, de transformar la palabra poética en sintonía con la Madre Tierra que es dadora y engendra vida en todo momento. Así, la palabra se va haciendo en los diferentes estados de mi corazón y se va haciendo como un canto Andino a la vida, por que su simbología tiene impregnada la historia que esta región nos ha venido dando en nuestro crecer. Somos recuerdo de otros y otras, somos memoria de otros y otras y aquellos y aquellas, hace miles de miles de años se apuntalaron a la tierra, la sembraron, la dejaron entre sus uñas y en sus uñas se escribió lo que ahora en mi corazón se hace poesía.

Es el acto de escribir poesía desde un momento de rebeldía frente a la existencia, como lo menciona José Coronel Urtecho, “ la rebelión de la mujer constituye, en efecto, una revelación de sí misma para ella misma y para los demás. Pero, asimismo, su revelación aún constituye para nosotros una forma de rebelión. La que descubre ante los otros su propia feminidad o, si se quiere, simplemente su intimidad, aún se suele pensar que comete un acto de rebeldía”.⁹ Y es de rebeldía por que cada una de las letras que se han escrito, cada una de las palabras que se ha procurado sean fuente de creación vienen dadas por el afán de contar la inmensa alegría del ser mujer, del caminar en el sendero de la madre tierra y abrazar uno a uno los regalos que esta diosa entrega a las mujeres para que pintemos el universo de arte y vida.

⁹ BELLI, Gioconda. El ojo de la mujer. Madrid. Visor, 1992

Es la poesía, entonces, un aire, un suspiro, un soplo, un interludio para convertirme en mensajera, en palabrera, en cuentera, en poeta:

I

**Se detiene el tiempo
y estas manos vuelan
danzarinas, recorriendo
las memorias de otras lunas.**

**Pacha Mama,
dibuja en secreto el
tejido de mi historia.**

**Pacha Mama,
purifica con tus cantos
las tristezas del silencio.**

**Pacha Mama,
sacude los gritos
y danza en mi con tus palabras.**

**Danza en mi,
Pacha Mama.**

II

**Cuna hombre,
cuna mujer;
espacio sagrado
de agua, tierra y vientre.**

**Árbol de lluvia
que nace en las plantas
de los pies
y crece
en cantos,**

**en voces,
en inmensa y sagrada
poesía.**

La mujer poema se convierte en la fuente de inspiración que me devuelve la capacidad instintiva y salvaje que me ha sido regalada por tener un útero fértil y porque mis hilos están tejiendo la relación que tengo con mi propio ser y con los seres que tengo a mí alrededor. Me ha permitido traer los recuerdos más antiguos de mi historia, como lo menciona Clarissa Pinkola: “Es el recuerdo de nuestro absoluto, innegable e irrevocable parentesco con el femenino salvaje”.¹⁰

**El cuerpo entregado
al verde nacimiento
del silencio.**

**La espesura del lecho
vibrando en las venas.**

**No únicamente el rostro,
ahora también el torso,
los pechos,
las manos,
las piernas,
el útero nuevo
abrazado por las raíces,
aprisionado por el espacio.**

**El llanto que surge de las vísceras
reclama compasión por el presente.**

¹⁰ PINKOLA, Clarissa. Mujeres que corren con los lobos. Barcelona: Ediciones B. 2004. p. 17.

**La madre en su paciente entrega
anuncia azules de pájaros y cantos de ranas.**

**Mujer y madre haciendo
telar de natura.**

**Abuela cosmos ofreciendo
aliento para el mañana.**

Danza, esta, bellísima.

**Madre y mujer cómplices de lo fértil.
Madre y mujer camino de lo nuevo.
Madre y mujer, hermanas de lo antiguo.**

Recordar mi salvaje femenino a través de la poesía es recordar que también traigo conmigo la historia de los hombres que me han engendrado; soy mujer porque mi cuerpo vibra con la alegría de sentarme junto a los guerreros que sostienen los cimientos del cielo, soy mujer porque mi círculo no podría completarse sin la mano y el corazón del compañero.

**En espiral
se hace el sendero,
hombres y mujeres
danzan junto al fuego.**

**La palabra se mueve en olas,
la palabra dibuja
soles, lunas y estrellas**

y el ritual cosecha recuerdos, memorías.

**Ellas, ellos
Vienen naciendo,
los pies inquietos
pisando el camino.**

**Los ojos resurgiendo,
existiendo,
viviendo.**

**Y así: en espiral se hace el sendero,
En espiral se construye el sueño.**

Sueño que se completa en la escucha atenta del otro para no convertirme en narradora únicamente de mi historia y negar la precisa labor del hombre en el espiral de nuestra historia. Escribir con palabras de mujer, es también escribir con palabras de hombre, es alimentar el diario vivir de ser mujer de amor y pasiones, mujer que se declara íntimamente enamorada de su otro yo, donde la curación es agradecimiento por ser dos para crecer y entender que escribir poesía no es un acto que delimite la esencia del universo y su capacidad dual. Escribir poesía es acumular sensaciones dócilmente dibujadas en mis pechos, recordar la tibia desnudez en el abrigo del espacio sagrado del amor, que hábilmente se construye con dos, nadar muy adentro de la laguna de la memoria hasta llegar arrodillada al primer sustento blanquecino de mi existencia y ahí exhalar en suspiros lo que mi cuerpo está sintiendo sin mentir. Exhalar la realidad que se agarra a mis dedos y el dolor que surge de mis entrañas, sin olvidar que acá en lo profundo de mis poros se engendra la más profunda de las tristezas y la más profunda de las alegrías, cuando en celebración del universo entiendo que nada podría existir sin el recuerdo infinito del otro.

3. MUJER-POEMA: PALABRA DE CURACIÓN

Hablo de una función de la palabra relacionada con el ser humano donde la palabra complementa su capacidad para describir el universo. La palabra no vive fuera de nosotros, esta adherida a la realidad del ser humano, se constituye como puente para la creación del universo y la poesía es una manera de darlo a conocer. En la experimentación profunda que trae consigo la escritura poética, he sentido que esta hace de las palabras seres que danzan e invitan a los otros y a las otras a ser parte del universo, donde se describe lo animado y lo inanimado ya que su capacidad permite adentrarnos en los caminos de la imaginación, de la fuerza imaginante, entonces, es posible hablar más allá de las imágenes¹¹ encontrando su energía curativa.

Es el hombre, es la mujer, soy yo, quien transformo la palabra en poesía y la poesía en curación, utilizando todas las herramientas posibles para hacerlo, como el mago del Tarot de Marsella, que “actúa desde su mesa hacia el cosmos, hacia la vida espiritual”¹², siendo desde aquí un hacedor, un hechicero del universo; el poeta logra escribir en palabras la sensación que tiene del mundo y ha conseguido contactarse con lo sagrado y lo profano del universo: el poeta vibra con los tambores que resuenan en el universo, pero también lo hace con el sonido ensordecedor de la ciudad. De lo que hablo es del encuentro del poeta con sensaciones ligadas a lo espiritual; Gaston Bachelard, dice: “Y si el sentimiento por la naturaleza es tan durable en ciertas almas es porque, en su forma original, está en el origen de todos los sentimientos”¹³, estas sensaciones se relacionan con el recuerdo del hombre con su origen, con su creación, entonces el poeta navega en este universo de recuerdos y sensaciones originarias, a través de su principal herramienta: la palabra convertida en poesía teniendo en cuenta, que,

¹¹ BACHELARD, Gaston. El agua y los sueños. Fondo de cultura Económica. 1996. p.8

¹²JODOROWSY, Alejandro. La vía del Tarot. Siruela. España. 2004.

¹³Ibid 11, p. 176

“La operación poética es de signo contrario a la manipulación técnica”¹⁴, por esta razón considero que el hacer poesía está imbuido por la capacidad de re-encontrarse, de re-acomodarse en la fuerza curativa y sanadora de la palabra, donde “la tierra prepara en sus matrices un alimento tibio y fecundo”¹⁵ para devolver al hombre su primera posición, su posición natural de encontrarse rodeado del agua maternal que da vida y cura, del agua donde sabemos que todo empieza a morir, todo empieza a vivir. En el poeta, este lugar está infranqueable en alguna parte de la memoria, esperando que se convierta en una estrofa, un verso para danzar feliz en medio de las montañas y las cascadas que purifican su existencia. En mi sentir de mujer que escribe poesía, el abrazar las palabras desde mis dedos y hasta los cuatro bordes de mi existencia es ya una entrada mágica y fantástica a la infinita curación de mi corazón.

**Vida si,
cuando amanece y el taita
apresura juntar sus dedos
para formar un cuenco, una ofrenda de palabras.**

**Vida si,
para sentir también la certidumbre
de mirarse las manos
y descubrir que todos tenemos la misma piel,
entonces descifrar el encuentro
de otros con otros
sentados en los andenes de tanta música
y tanta armonía.**

**Vida si,
cuando prendemos un último humo**

¹⁴ Ibid 5, p. 89

¹⁵ Ibid 11, p. 182

**de amanecer y nos fumamos
ese último suspiro de nostalgia.**

**Vida si,
vida,
relampaguea sobre nuestros temores.**

**Vida,
rasguña los orificios de nuestro cuerpo,
de nuestra mente,
escribe en nuestras venas
las raíces de este camino
para poder ser,
sin otro sentido que el de respirar.**

**Vida,
acompaña los recuerdos,
los tenemos tan adentro,
tan profundo,
son semilla.**

**Vida,
sé cómplice de la alquimia
que en nuestras entrañas se acurruca,
es nuestra primera entrada a la alegría.**

**Vida si,
vida marina,
vida en montaña,
vida arco iris,**

vida nuestra.

**Aquí gestando mi nacimiento,
soy de voz,
voz sos de mi
en la infinita espiral del universo.**

La función curativa de la palabra, tiene que ver con la capacidad que tiene esta para movilizar energías del ser humano con el mundo espiritual y material que le rodea. Para los chamanes de la zona norte del Perú, el lenguaje que se maneja en los rituales tiene la capacidad de movilizar energías, de despertar diferentes significados, de “llegar al alma” y de traducir y transmitir una tradición. La palabra que se produce en los rituales de curación, tiene la posibilidad de crear, de actuar, de modificar por que viene cargada de alma. Los ícaros son la transmisión del mundo de los abuelos y las abuelas ancestrales, de los maestros y maestras que ahora están en otras dimensiones pero que a través de los cantos aún continúan danzando junto a nosotros.

Esta poesía se convierte en un canto por la compasión de la curación dirigida a lo más profundo del Universo y encontrada en las raíces de mi propia enfermedad y de mi propia herida, a través de la creación propia y del arte que surge en mis entrañas: la poesía. El arte poético evoca las estaciones del alma, remite a los recuerdos, trasgrede mi historia y mi imaginación y me permite encontrar las cosas que no he podido entender de la cotidianidad.

En un acto de ensoñación, transmuto la vida que estoy atravesando en todas sus dimensiones, podría ser en un día de infinita alegría o podría encontrarme arrodillada sin más suplicando compasión; Según Gastón Bachelard¹⁶, “en el acto literario todo es soñado, antes de ser visto, aún la más simple de las descripciones”, por supuesto que antes de llegar a la producción literaria, a la

¹⁶ Ibid 11. p. 207

comprensión de lo escrito lo he venido soñando y trabajando desde mis adentros con tanta fuerza que finalmente se vomita en poesía.

Es la fuerza que se logra al encontrarse con la energía transformadora de los círculos sagrados y de ahí mi principal sustento para entender que la palabra es una mujer que cura a través de la poesía. En círculos rituales, en círculos sagrados, en círculos de sanación, he llamado a las fuerzas espirituales que me han acompañando siempre a través de los cantos, de la oralidad, del suspiro, de la palabra que no se limita y que vuela como las águilas a pasearse por el cielo azul contando las historias que estoy cantando acá abajo en la tierra.

**Yo soy hija de la palabra
y ella en su continuo espiral,
se ha convertido ahora en hija mía.**

**Nacimiento en doble vía,
doble vagina de mujer.
Vagina en flor para dar a luz a la palabra
que nace en cascadas
y en confusiones,
que se alimenta de maíz
preparado por las abuelas.**

**Palabra en círculos universales.
Palabra que se engendra en los sueños.
Palabra que me engendra en los sueños.**

**Madre e hija,
la palabra y yo.**

Sueño de flores y serpientes:

**Abrazadme, ahora con tus formas etéreas
y permitidme evocar una danza en tu nacimiento.**

Este es un abrazo ritual, un abrazo que me permite saber que en cada pronunciamiento y en cada verso existe una posibilidad de sanar mi corazón y sanar las heridas que se han formado desde tiempos atrás, por eso el círculo se convierte en el agradecimiento por permitirme entender la doble gestación de la palabra en mí, la palabra que me gesta y la palabra que yo gesto. Soy, así, madre y soy hija para abrir el espacio de la curación de mis propias heridas y después curar las heridas de los que la leen, la miran, la escuchan, la huelen, la sienten. Es un despertar a otro sentir de la poesía, convirtiéndola en una oración que en incienso vuela a los espíritus y solicita ayuda para continuar tejiendo la inmensa telaraña de la vida.

I

Noche y paredes de soledad.

**Luna maestra,
pinta el lápiz negro,
que esta noche de soledades
escritas en el cemento
mi cuerpo requiere
tu sagrada luz.
Luna maestra.**

II

**El vientre se prepara,
se limpia, se masajea
para morir en la espera
del nacer, del nuevo nacer.**

**El cuerpo de la mujer
revolotea en danzas para curar,
curar el vientre que ha de recibir la nueva,
la buena historia.**

**Y así los ojos miran,
los brazos aletean,
las piernas saltan
en procura del nuevo nacer,
del buen nacer.**

**La mujer abriga la poesía
en su vientre,
es benefactora, virginal madre,
artista innata, pura, sagrada.**

**La mujer danza en tambores
para que su ser sea dividido en dos.**

**Siempre en espera, siempre en procura,
siempre en verde sueño
de la nueva vida.**

Evoco en estas palabras, la palabra sagrada y de curación de María Sabina – la sabia de los hongos -, quien tejió entre sus entrañas y abrigando la fuerza del

amor cósmico, la capacidad de la mujer de servir de puente para recuperar la enfermedad de ella misma y de otros y otras. En su experiencia con los abuelos hongos, con los “pequeños que brotan”¹⁷, encontró su destino en esta tierra, ser una sabia que cura a través de la oración, de su comunicación directa con los espíritus, con lo sagrado, con lo que tiene vida más allá de nuestra corporeidad y en este proceso, su canto es una poesía que nace en las entrañas de la madre tierra: “Me dicen que soy la mujer de los océanos, que traigo la sabiduría en mis manos. Que soy la mujer de San Pedro y San Pablo. Que soy mujer niña pero puedo hablar con los héroes. A veces lloro pero cuando silbo nadie me espanta. Y es que en el medio está el lenguaje, en esta orilla, en el medio y en la otra orilla esta el lenguaje. Con los hongos veo a Dios, entonces yo canto:

Porque soy la mujer estrella Dios

La mujer estrella cruz

Porque puedo nadar, en lo grandioso

Porque soy mujer dispuesta

Porque tengo a mi gente sanada

Porque tengo a mi cura sanado

Y tengo a mi obispo sanado Tengo a mi obispo puro

Porque es nuestra gente grandiosa

Porque es nuestra gente excelente

Padre santísimo

Está tu casa que es grande

Está tu casa que es casa de autoridad

Nuestro obispo

Gente de nuestro corazón

Sacerdote bueno y limpio

Obispo bueno y limpio

Monja buena y limpia

Porque existe tu Libro

¹⁷ ESTRADA, Alvaro. Vida de María Sabina. La sabia de los hongos. Colombia: Siglo Veintiuno editores. 1986. p. 65.

Tu Libro que yo traigo

Pues...

Soy mujer piedra del sol sagrada, dice

Soy mujer piedra del sol dueña, dice

Soy la mujer aerolito, dice

Soy la mujer aerolito que está debajo del agua, dice

Soy la muñeca dueña, dice

Soy la payasa sagrada, dice

Soy la payasa dueña, dice

Porque puedo nadar

Porque puedo volar

Porque puedo rastrear...

Soy la mujer que escribe..."¹⁸

Para esta sabia, el lenguaje pertenecía a "Los Niños Santos" (Los Honguitos), ellos hablaban y ella tenía el poder de traducir el lenguaje en oraciones para curar a unos y a otros. Así siento mi lenguaje poético, una manera de curar.

I

Mujer cielo y nube.

mujer camino,

mujer sendero.

Espacio vacío

por donde corren los unos y los otros.

Olla en construcción,

barro, alfarera.

Mujer, siembra de luna

que crece.

Mujer luna llena.

¹⁸ Ibid 17.

**Telaraña,
tejido,
manos,
dedos.**

**En todo mujer palabra.
Vacío para fecundar,
vacío para nacer,
para crecer.**

Mujer palabra: palabra mujer.

Sagrada poesía que teje la trama de la vida,

**Talvés por estar abrazada de pensamientos
inútiles y sarcasmos para mi propia existencia,
no puedo danzar en la luna de noche llena.**

**Mi cuerpo se carga,
se pesa,
se sobreactúa,
se parte en pedazos que espera reconstruir en
algún amanecer:**

**Ya ni sabe cuantos segundos
se han perdido entre tanta
súplica mental para dejar el abismo
de la soledad.**

**Ahora quiero renovar el pensar,
quiero nadar entre la hierba,
quiero descalzar los pies sobre la tierra**

**para transformarme en mujer
de caminos guerreros y bellos.
Para transformarme en la alegría
cantante y danzante de los nuevos días.
Transformarme para olvidar el dolor,
el daño,
la ausencia,
la indiferencia.
Transformarme para no necesitar
la mano del otro
y más bien recibirla sin temor.
Transformarme para no mentirme
en el espejo por las mañanas y las noches.
Para decirle a la imagen que se refleja
que lo que ahí ve:
Es mi rostro,
soy yo,
es mi historia,
soy yo,
es mi camino,
soy yo.
Por eso, ahora voy a enterrar
En infinitos suspiros
y agradecimientos
la tristeza, la ausencia, el miedo;
que sea la abuela quien abrigue
estas memorias,
mientras yo me voy volando
para regresar recién muerta
y parir la nueva creación.**

Así voy caminando y sin temores me aferro una y otra vez a la poesía que cura, me aferro a mi útero y vientres nuevos, me quedo sentada en los círculos sagrados de la palabra y solicito compasión, coraje, fuerza, perdón para seguir caminando por esta tierra, renovando la historia de la mujer, sanando nuestras heridas que están en nuestro cuerpo desde tiempos atrás. La abuela Tres Cuervos¹⁹ nos enseña que las mujeres debemos hablar, orar, cantar, reunirnos unas con otras para curar nuestra propia herida, que es una herida que viene de tiempos atrás, está con nosotros desde el tiempo de la colonia, cuando los hombres olvidaron el poder sagrado de la mujer y así la mujer también lo fue olvidando, este poder tiene que ver con la capacidad fecunda, yo creo que tiene que ver con la capacidad fecunda de la palabra, ya que esta se engendra para dar comienzos y finales.

Solicito al círculo que esta palabra se siga engendrando en mí, que no muera, que exista más allá de mis deseos y siga siendo mi puente para la creación, para la entrada al arte, al arte de la curación del cuerpo, del alma.

Solicito a las mujeres y a su energía de curación que nos acompañemos siempre y tengamos la fuerza suficiente para darnos la mano en los círculos sagrados, entregándonos así la capacidad de engendrar, de parir y de tejer la vida.

Solicito a la Abuela Araña, me mire con compasión y acompañe mi caminar.

I

Mujer que teje en la luna

Trozos de existencia.

Mujer que nace de la

negra noche

y susurra cantos

en la cueva oscura:

Como danzar tu danza

de negra noche?

¹⁹ Mujer que sigue la tradición lakota y es mujer medicina que enseña los ritos de oración y purificación de esta tradición. Abuela que nos enseña sobre la medicina femenina.

**Como cantar tu canto?
Como vibrar en tus hilos?**

II

**Y en el centro, ella,
cantando sonidos de curación
para su sagrada oscuridad.**

**En el cielo, ella
escuchando la ofrenda
del cuerpo que en mujer
arroja sus demonios.**

**Atrapada, talvez?
Rodeada de luz.
En un círculo que
de tanta oscuridad
se llena de luz.**

**Su canto primario suena
como un sonido ancestral,
y la tierra que la acompaña
la purifica en su silencio.**

**Ella, vestida de negro
o de verde tierra,
se apresura en saltos
y ofrenda su virginal palabra.**

**Danzara sola desde la
inmensa telaraña,**

**dirá palabras para el espíritu.
Sus piernas se saltarán
hacia el espacio tejido por la abuela
y danzará en círculos
ancestrales por la inmensa maloka
recordando el poder
fecundo de la
Abuela araña.**

Así dejo abierto este texto circular y cantante, en este momento donde mis sentidos agradecen la vida que se ha escrito en mis manos, en mis uñas y en mis dedos. Solo un soplo de aire para continuar haciendo de la palabra un espacio sagrado de curación.

EPILOGO

Agradezco a la fuente de la palabra por entregarme la posibilidad de contar el acto poético que se engendra en mi, cuando en el diario vivir soy mujer que escribe y cura su existencia en la escritura.

Enuncio el origen de la curación desde la palabra a través de un proceso experiencial en el cual he buscado indagar en los más profundo de mi existir para tejer un escrito que entrañe la posibilidad de referirme a la palabra poética como una experiencia que tiene relación y sentido en cuanto habla de las transformaciones profundas del ser humano, en este caso de la transformación que he sentido como mujer en el camino de mi existencia.

Considero, entonces, a la palabra poética como un camino en el que se requiere trascender más allá de lo que vemos o sentimos y viene dado por un don, un regalo a través del cual es posible transformar la palabra cotidiana en poesía que genera acontecimientos curativos.

En este sentido, en este texto, escribo para entender la cotidianidad y posteriormente encuentro que la escritura no es un acto simple; sino que se complejiza cuando se llama a la poesía para que camine como dama guerrera en el sentir de lo que soy: mujer.

Así es como me he visto dando a luz, me he visto acobardada por el miedo y la tristeza y me he visto danzando en las noches y en los amaneceres repleta de alegría. En esta cotidianidad el universo me ha regalado la posibilidad de sentarme en círculos sagrados y en ceremonias que traducen el sentir de lo ancestral donde he descubierto que la vida es posible vivirla a través de los rituales de curación, entonces he convertido la poesía en un ritual cotidiano, el cual se deja ver en las líneas que se han tejido en el presente ensayo poético: es una telaraña, un atrapasueños, un recuerdo de la fuerza creadora de la abuela araña y del poder magnifico de los círculos de curación, convirtiéndose en un

acontecimiento literario, etnoliterario que refiere al acto del cuidado de sí y de la vida.

Por esta razón temo finalizar, concluir, cerrar este escrito por que en sí mismo es un círculo que relata un momento de mi existencia y a través del cual propongo que nos sentemos a descubrir la historia de nuestra tierra andina desde el poder de engendrar y ser útero y poeticemos, la escribamos en poesía para que su poder vuele como en cantos sagrados a los espíritus y estos nos devuelvan la capacidad de soñar y amar agarrados de la fuerza mágica de dar a luz.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCINA, José. Floresta Literaria de la América Indígena. Madrid, Ed. Aguilar. 1957.
- BELLI, Gioconda. El ojo de la mujer. Madrid, Visor. 1992
- BACHELARD, Gaston. El agua y los sueños. Bogotá, Fondo de Cultura Económica. 1996.
- BACHELARD, Gaston. El aire y los sueños. Bogotá, Fondo de Cultura Económica. 1993.
- Castellanos, Javier. YELL CHIA LHEN XTILLA. Mi pueblo y mi palabra. México, Talleres de Amigos. 1999.
- Curar es el arte de decir las cosas. Una exploración de las palabras y del lenguaje chamánico. Quito, ABYA-YALA. 1988.
- Dioses y hombres de Huarochirí. Museo Nacional de Historia e Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Siglo veintiuno editores, sa. 1975.
- ELIADE, Mircea. Tratado de historia de las religiones. Mexico, Ediciones Era. 1972.
- ENTRALGO, Pedro Laín. La curación por la palabra en la antigüedad clásica. España, Anthropos Editorial. 2005.
- ESQUIVEL, Laura. La Malinche. Madrid, Punto de Lectura. 2007.
- ESTRADA, Alvaro. Vida de María Sabina. La sabia de los hongos. Colombia: Siglo Veintiuno editores. 1986.
- GRAVES. Robert. La Diosa Blanca 1. Madrid: Alianza Editorial. 1983
- GRAVES. Robert. La Diosa Blanca 2. Madrid: Alianza Editorial. 1983
- GUSDORF, George. La palabra. Buenos Aires: Ed. Cerrito. 1956.
- JODOROWSY, Alejandro. La vía del Tarot. Siruela. España. 2004.

Lenguaje y palabras Chamanicas. Simposio del 45 Congreso Internacional de Americanistas. Bogotá, 1985.

LEPE LIRA, Luz María. Cantos de mujeres en el Amazonas. Colombia. Convenio Andrés Bello.

Palabras de los indios norteamericanos. España, Ediciones B, S.A. 1999.

Parra, Violeta. Decimas. Autobiografía en Verso. Chile, Editorial Sudamericana, 1988.

PAZ, Octavio. El arco y la lira. Barcelona, Opera Mundi. 1998.

PFEIFERR, Johannes. La poesía. México, Fondo de Cultura Económica. 2000.

PINKOLA, Clarissa. Mujeres que corren con los lobos. Barcelona: Ediciones B.A. 2004.

POESIA INDIGENA DE AMÉRICA. Poesía. Arango editores. 1988.

RODARI, Gianni. Gramática de la fantasía: introducción al arte de inventar historias. Santafé de Bogotá: Panamericana Editorial, 1999.

TESIS.

LASSO MEJIA, Javier. Geografía de un saber. Canto pintado. Trabajo de grado para optar el título de Magíster en Etnoliteratura. Universidad de Nariño, Pasto. 2008.

ENRIQUEZ BELALCAZAR, Adriana. Yakairá. La Fuerza de la Palabra. Poesía Curativa. Trabajo de grado para optar el título de Magíster en Etnoliteratura. Universidad de Nariño, Pasto. 2004.